

—— ORIGEN ——

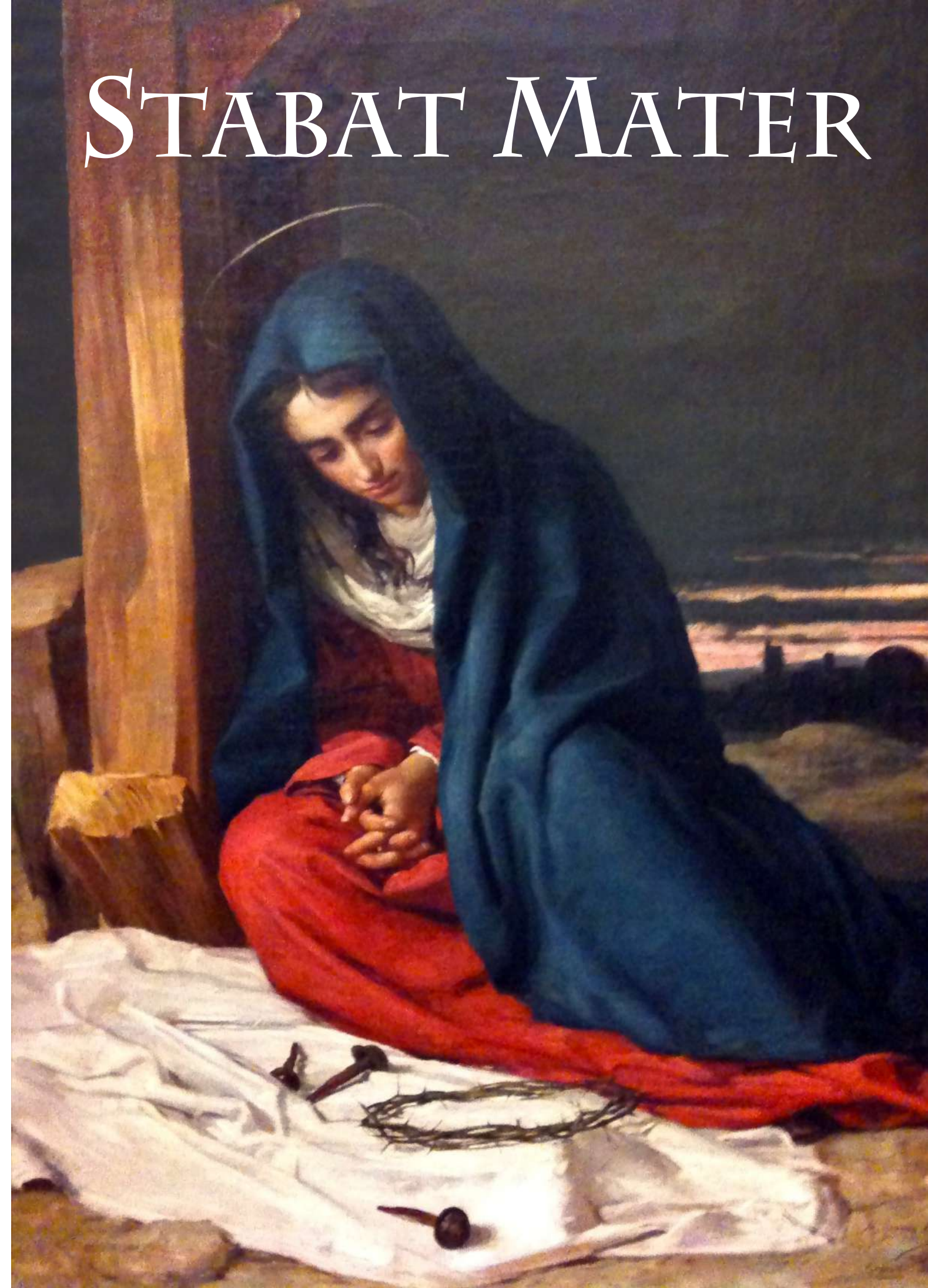
El “Stabat Mater” es un texto medieval del siglo XIII, utilizado en su origen para el oficio divino. Más tarde se incorporó como texto litúrgico del género “secuencia”, que se cantaba antes del Evangelio en torno a Semana Santa. Actualmente ha desaparecido como secuencia, pero se reza en el oficio divino el viernes anterior al Viernes Santo, que debe su nombre —viernes de dolores— a esta bella composición.

Las *secuencias* más conocidas son la de Pascua (*Victimae Pascali laudes*) y Pentecostés (*Veni Sancte Spiritus*). Son textos elaborados por la tradición de la Iglesia que complementan la liturgia de la palabra añadiendo una exposición piadosa y con forma poética que ayuda a los fieles a la contemplación del misterio que se celebra y a comprenderlo así más íntimamente.

El *Stabat Mater* introduce al oyente en el sufrimiento de María, la madre de Jesús, que asiste a la crucifixión y muerte de su hijo amado. Es el Mesías anunciado, que mediante su sacrificio voluntario da plenitud al designio redentor del Padre para la humanidad pecadora. “Junto a la cruz de Jesús estaba su madre” (Jn 19, 25) y, traspasada del dolor, se convierte en corredentora. Y, sumergido en esa contemplación, se interpela al oyente a expiar los propios pecados que fueron causa de tanto dolor de Madre e Hijo.

—— Versiones musicales ——

Hay cerca de doscientos compositores de distintas épocas, géneros, estilos y visión musical que han puesto música al Stabat Mater. Comenzando por las sobrias versiones gregorianas, hasta las quizá más conocidas de Giovanni Battista Pergolesi (1736) y Gioachino Rossini (1833), hay que añadir otros muchos maestros: Giovanni Pierluigi da Palestrina, Josquin Desprez, Luigi Boccherini, Joseph Haydn, Alessandro Scarlatti, Domenico Scarlatti, Antonio Vivaldi, Giacomo Meyerbeer, Franz Schubert, Franz Liszt, George Henschel, Antonín Dvořák, Giuseppe Verdi, Lorenzo Perosi, Karol Szymanowski, Francis Poulenc, Isidre Jover, Josef Rheinberger, Krzysztof Penderecki, Salvador Brotons, Arvo Pärt.



STABAT MATER

STABAT MATER – VIERNES DE DOLORES

Versión latina

1. Stabat Mater dolorosa
iuxta crucem lacrimosa,
dum pendebat filius.
Cuius animam gementem
contristatam et dolentem
pertransivit gladius.
2. O quam tristis et afflicta
fuit illa benedicta
Mater unigeniti
quae maerebat et dolebat.
Et tremebat, cum videbat
nati poenas incliti.
3. Quis est homo qui non fleret,
Matrem Christi si videret
in tanto supplicio?
Quis non posset contristari,
piam matrem contemplari
dolentem cum Filio?
4. Pro peccatis suae gentis
lesum vidit in tormentis
et flagellis subditum.
Vidit suum dulcem natum
morientem desolatum
dum emisit spiritum.
5. Eia mater fons amoris,
me sentire vim doloris
fac ut tecum lugeam.
Fac ut ardeat cor meum
in amando Christum Deum,
ut sibi complaceam.

Versión de Lope de Vega

1. La Madre piadosa estaba
junto a la cruz y lloraba
mientras el Hijo pendía.
Cuya alma, triste y llorosa,
traspasada y dolorosa,
fiero cuchillo tenía.
2. ¡Oh, cuán triste y cuán aflicta
se vio la Madre bendita,
de tantos tormentos llena!
Cuando triste contemplaba
y dolorosa miraba
del Hijo amado la pena.
3. Y ¿cuál hombre no llorara,
si a la Madre contemplara
de Cristo, en tanto dolor?
Y ¿quién no se entristeciera,
Madre piadosa, si os viera
sujeta a tanto rigor?
4. Por los pecados del mundo,
vio a Jesús en tan profundo
tormento la dulce Madre.
Vio morir al Hijo amado,
que rindió desamparado
el espíritu a su Padre.
5. ¡Oh dulce fuente de amor!,
hazme sentir tu dolor
para que llore contigo.
Y que, por mi Cristo amado,
mi corazón abrasado
más viva en él que conmigo.

6. Y, porque a amarle me anime,
en mi corazón imprime
las llagas que tuvo en sí.
Y de tu Hijo, Señora,
divide conmigo ahora
las que padeció por mí.
7. Hazme contigo llorar
y de veras lastimar
de sus penas mientras vivo.
Porque acompañar deseo
en la cruz, donde le veo,
tu corazón compasivo.
8. ¡Virgen de vírgenes santas!,
llore ya con ansias tantas,
que el llanto dulce me sea.
Porque su pasión y muerte
tenga en mi alma, de suerte
que siempre sus penas vea.
9. Haz que su cruz me enamore
y que en ella viva y more
de mi fe y amor indicio.
Porque me inflame y encienda,
y contigo me defienda
en el día del juicio.
10. Haz que me ampare la muerte
de Cristo, cuando en tan fuerte
trance vida y alma estén.
Porque, cuando quede en calma
el cuerpo, vaya mi alma
a su eterna gloria. Amén.

6. Sancta Mater, istud agas,
crucifixi fige plagas
cordi meo valide.
Tui nati vulnerati
tam dignati pro me pati,
poenas mecum divide!
7. Fac me vere tecum flere,
crucifixo condolere,
donec ego vixero.
Iuxta crucem tecum stare
te libenter sociare
in planctu desidero.
8. Virgo virginum praeclara,
mihi iam non sis amara,
fac me tecum plangere.
Fac ut portem Christi mortem,
passionis eius sortem
et plagas recolere.
9. Fac me plagis vulnerari,
Cruce hac inebriari
ob amorem filii,
inflammatus et accensus,
per te virgo sim defensus
in die iudicii.
10. Fac me cruce custodiri,
morte Christi praemuniri,
confoveri gratia.
Quando corpus morietur
fac ut animae donetur
paradisi gloria. Amen.